
Artículos Producto de Investigación
Dinámicas académicas y lógicas de mercado en la edición
universitaria de provincias argentinas (1985–2020)¹



Academic Dynamics and Market Logics in University
Publishing Across Argentine Provinces (1985–2020)

 Jorge Jacobi ²

Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
jorge.jacobi@uner.edu.ar

Revista Estrategia Organizacional

vol. 15, núm. 1, 2026

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia

ISSN: 2339-3866

ISSN-E: 2539-2786

Periodicidad: Semestral

revista.ecacen@unad.edu.co

Recepción: 01 julio 2025

Revisado: 17 agosto 2025

Aprobación: 07 septiembre 2025

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/133/1335502005/>

Resumen: *Introducción:* El artículo examina la expansión, diversificación y profesionalización de las editoriales universitarias públicas de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos entre 1985 y 2020, entendidas como espacios de producción cultural que operan en tensión con las lógicas comerciales del mercado editorial argentino. Se plantea que estos sellos, situados fuera del centro tradicional, cumplen funciones académicas, institucionales y culturales que inciden en la configuración del espacio editorial nacional. *Metodología:* El estudio retoma resultados de una investigación más amplia que combinó métodos cualitativos y cuantitativos, incluyendo entrevistas en profundidad, encuestas a equipos editoriales, análisis de catálogos y revisión de documentos institucionales. Este enfoque permitió identificar las condiciones materiales, espaciales y simbólicas que posibilitan la edición literaria en provincias, así como las estrategias que desarrollan las editoriales para intervenir en circuitos culturales y comerciales. *Resultados:* Los análisis muestran que los sellos universitarios actúan como instituciones compensatorias frente a la concentración geográfica del mercado y las restricciones presupuestarias del sistema universitario. Se evidencia su rol en la creación de repertorios culturales, en la profesionalización del trabajo editorial y en la consolidación de zonas editoriales activas fuera de Buenos Aires. *Conclusiones:* Las editoriales universitarias provinciales despliegan modos específicos de inserción y posicionamiento que permiten comprender nuevas articulaciones entre universidad, literatura y mercado, aportando a una geografía editorial más diversa dentro del sistema argentino.

Notas de autor

- ² Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Litoral, Argentina, y Doctor en Ciencias Sociales por el Instituto de Desarrollo Económico y Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. Docente en la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. Correos electrónicos: jorgejacobi@gmail.com y jorge.jacobi@uner.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7476-065X>

Palabras clave: edición universitaria, políticas editoriales, producción literaria, geografía editorial, mercado, sociología del libro.

Abstract: *Introduction:* This article examines the expansion, diversification, and professionalization of public university presses in the Argentine provinces of Córdoba, Santa Fe, and Entre Ríos between 1985 and 2020. These presses are understood as cultural production spaces that operate within the tensions between academic missions and the commercial logics of the national publishing market. *Methodology:* The study draws on findings from a broader mixed-method research project combining qualitative and quantitative tools, including in-depth interviews, surveys with editorial teams, catalog analysis, and review of institutional documents. This approach enabled the identification of the material, spatial, and symbolic conditions that shape literary publishing in provincial contexts, as well as the strategies deployed by university presses to participate in cultural and commercial circuits. *Results:* The analysis shows that university presses function as compensatory institutions within a geographically concentrated market, while also facing budgetary constraints inherent to the public university system. They play a key role in shaping cultural repertoires, professionalizing editorial practices, and consolidating active editorial zones beyond Buenos Aires. *Conclusions:* Provincial university presses develop specific modes of insertion and positioning that reveal new articulations between universities, literature, and the book market, contributing to a more diverse editorial geography within the Argentine publishing ecosystem.

Keywords: university publishing, editorial policies, literary production, publishing geography, market, sociology of the book.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas dos décadas, las editoriales universitarias argentinas han atravesado un proceso sostenido de expansión, diversificación y profesionalización que las posiciona como actores relevantes en el panorama editorial contemporáneo (Dujovne, 2019). En este contexto, las editoriales de universidades públicas radicadas en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos se han consolidado como espacios de producción cultural que, sin responder a una lógica estrictamente comercial, desarrollan estrategias de edición, circulación y legitimación de libros que articulan objetivos institucionales, académicos y culturales.

Este artículo se propone analizar la participación activa de estas editoriales en la configuración del espacio editorial argentino, atendiendo tanto a las condiciones estructurales que delimitan sus márgenes de acción como a las estrategias concretas que despliegan para intervenir en circuitos culturales y comerciales. La hipótesis que orienta el análisis sostiene que, si bien estas editoriales no están exentas de las tensiones que atraviesan al sector —entre ellas, la concentración geográfica del mercado editorial y las limitaciones presupuestarias propias del sistema universitario—, han desarrollado modalidades específicas de inserción y posicionamiento que les permiten operar como instituciones compensatorias y, en determinados casos, como agentes de patrimonialización cultural.

Con este propósito, el trabajo recupera parte de los resultados de una investigación más amplia que combinó herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas, entre las que se incluyen entrevistas en profundidad, encuestas a editores, análisis de catálogos y revisión de registros oficiales de publicaciones. En particular, se busca comprender la lógica institucional que orienta estas prácticas editoriales, los sentidos atribuidos a la edición literaria dentro del sistema universitario y las condiciones materiales y simbólicas que posibilitan —o restringen— su desarrollo en geografías tradicionalmente periféricas del campo editorial.

El análisis se organiza en tres ejes. En primer lugar, se presenta el marco teórico que orienta el abordaje del fenómeno, desde una perspectiva situada en la sociología del libro y la geografía editorial. En segundo término, se describen los lineamientos metodológicos de la investigación. Finalmente, se examinan los resultados del estudio, con especial atención al rol estratégico de las editoriales universitarias en la configuración de repertorios culturales, en la profesionalización del trabajo editorial en las provincias y en las tensiones que emergen entre la lógica académica y la lógica comercial.

GEOGRAFÍAS DESIGUALES DEL LIBRO Y LÓGICAS EDITORIALES EN TENSIÓN: CLAVES PARA PENSAR LA EDICIÓN UNIVERSITARIA EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS

Este trabajo se inscribe en una línea de estudios que, desde la sociología del libro y la edición, busca comprender los procesos de producción y circulación editorial como prácticas culturales e institucionales situadas, atravesadas por relaciones de poder, condiciones materiales y disputas simbólicas. La perspectiva adoptada se apoya en un conjunto de marcos teóricos que permiten articular los niveles estructurales del campo editorial argentino con las estrategias específicas desarrolladas por editoriales universitarias que intervienen en él desde las provincias del país. Lejos de concebir la edición como un fenómeno técnico o neutral, se la aborda aquí como una forma de producción de sentido que opera desde condiciones geográficas, económicas e institucionales determinadas.

En primer lugar, se recupera la tradición de la historia y la sociología del libro, consolidada por autores como Pierre Bourdieu (1995), Roger Chartier (1996) y Robert Darnton (2011), quienes proponen pensar el libro no solo como texto, sino como un objeto cultural complejo. Desde esta perspectiva, el libro es simultáneamente mercancía y significación, y su existencia depende de un entramado de prácticas, decisiones, mediaciones e instituciones. Adoptar este enfoque permite advertir que las editoriales universitarias, aun cuando no estén orientadas a la rentabilidad directa, participan activamente del campo editorial, toman decisiones sobre qué se publica, cómo se edita y hacia qué circuitos se orienta la circulación. Su función es, por tanto, también cultural y simbólica, en tanto intervienen en la definición de qué obras merecen circular, ser leídas, archivadas o reinterpretadas.

La investigación adopta, además, una lectura espacial del campo editorial a partir de los aportes de Franco Moretti y de los desarrollos provenientes de la geografía cultural. En particular, se retoma la idea de que el espacio no constituye un escenario pasivo, sino una constricción activa del desarrollo histórico y cultural. En el caso argentino, esta concepción permite problematizar la concentración estructural del mercado editorial en Buenos Aires y sus efectos sobre las trayectorias posibles de editoriales y autores radicados en las provincias. Como plantea Moretti (1999), los actores situados en la periferia del sistema no recorren el mismo camino que aquellos ubicados en el centro, sino que transitan trayectorias distintas, atravesadas por mayores restricciones estructurales. Este marco posibilita cuestionar la idea de que la producción editorial “desde las provincias” sea simplemente tardía o menor en volumen, y obliga a analizarla en sus propios términos, atendiendo a sus condiciones materiales, sus obstáculos y sus formas específicas de creatividad institucional.

A partir de esta problematización, el trabajo introduce la noción de “zonas de escritura”, entendida no como un territorio literario dado, sino como un recorte construido editorialmente que condensa una voluntad institucional de patrimonialización y visibilización de determinadas tradiciones o autores locales. Esta categoría se articula con el concepto de locus como “espacio practicado”, propuesto por Ana Teresa Martínez (2013), que permite concebir el territorio no como una marca textual, sino como un espacio de relaciones sociales activadas por prácticas editoriales concretas. De este modo, el análisis se desplaza desde la noción de “literatura regional”, entendida como una cuestión temática o lingüística, hacia la producción de sentido institucional y territorial que se activa cuando una editorial decide rescatar una obra, reunirla en una colección, dotarla de un aparato crítico y distribuirla dentro de un catálogo con proyección nacional o internacional.

El campo editorial es entendido aquí como un espacio de relaciones de fuerza, en el sentido que le otorga Pierre Bourdieu: un sistema estructurado donde los distintos agentes —editoriales, autores, críticos, instituciones— compiten por legitimidad y reconocimiento, desde posiciones diferenciadas según el capital que poseen (2002). En este marco, las editoriales universitarias operan desde una posición ambivalente: por un lado, están sostenidas por el aparato público y funcionan según lógicas académicas e institucionales; por otro, compiten en circuitos editoriales, negocian derechos, organizan catálogos, asisten a ferias, y desarrollan estrategias de visibilidad y legitimación. Este carácter híbrido las posiciona como actores que deben negociar permanentemente entre la lógica universitaria y la lógica del mercado (Costa y de Sagastizábal, 2016).

Uno de los modos en que estas editoriales construyen legitimidad es a través de estrategias de acumulación de capital simbólico, tales como la publicación de obras completas, la reedición de autores locales, la inclusión de prólogos escritos por figuras reconocidas o la dirección de colecciones a cargo de especialistas. En muchos casos, estas operaciones no se orientan únicamente a la visibilización de obras, sino a la institución de valor patrimonial y literario. La publicación de autores como Juan L. Ortiz, Emma Barrandéguy, Juan Filloy o José Hernández en colecciones críticas no responde solo a una lógica de rescate, sino que constituye también una intervención en el campo editorial, una toma de posición respecto de aquello que debe ser leído, preservado y recordado.

Estas operaciones se inscriben, además, en un proceso más amplio de patrimonialización desde la periferia, en el cual las editoriales universitarias no solo editan libros, sino que construyen archivo, consolidan tradiciones y proyectan memorias literarias. La patrimonialización, lejos de ser una función pasiva, constituye una práctica activa de selección, organización y narración del pasado. Al reunir, prologar, reeditar y distribuir determinadas obras, estas editoriales configuran zonas de significación literaria en sus territorios, al tiempo que inscriben esas producciones en redes de circulación que no necesariamente atraviesan los centros tradicionales de legitimación. Esta labor permite consolidar una oferta editorial sostenida desde instituciones públicas radicadas en las provincias y pone de manifiesto que la visibilidad de ciertos autores y obras depende, en muchos casos, de decisiones institucionales situadas, más que de dinámicas consagratorias centralizadas.

El marco teórico adoptado permite comprender que las editoriales universitarias no solo funcionan como instituciones compensatorias frente a las asimetrías del mercado, sino que operan como agentes estratégicos de intervención cultural. Aunque su lógica principal no sea la rentabilidad, muchas de ellas han incorporado herramientas propias del sector editorial comercial, tales como el desarrollo de librerías propias, sistemas de distribución y estrategias de internacionalización, como ocurre en el caso de Eduvim y su agencia Pampa Agency. Esta incorporación no implica una mimetización con el mercado, sino una negociación estructural entre racionalidades diversas que coexisten en su interior.

Un elemento particularmente revelador de esta tensión es el lugar que ocupa la literatura dentro del catálogo universitario. A diferencia de otros géneros más estrechamente vinculados a la producción académica, la literatura funciona, en muchos casos, como una “locomotora” del sello, al permitir el acceso a públicos más amplios, la participación en ferias, el establecimiento de vínculos con el campo literario y la construcción de una imagen institucional con proyección cultural. En este sentido, la literatura no constituye únicamente una parte del catálogo, sino también una herramienta estratégica para el posicionamiento, la construcción de legitimidad y, en algunos casos, el sostenimiento económico del proyecto editorial.

En conjunto, los marcos conceptuales que orientan este trabajo permiten comprender que la edición universitaria en las provincias argentinas es mucho más que una práctica subsidiaria o marginal. Se trata de un dispositivo de intervención cultural activa, que opera desde espacios no centrales del sistema, pero con capacidad para producir sentido, disputar legitimidad y modificar, al menos de manera parcial, la cartografía de la producción del valor literario en la Argentina contemporánea.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y ABORDAJE ANALÍTICO DEL ESTUDIO

El presente artículo se apoya en una estrategia metodológica de corte cualitativo, con integración de fuentes estadísticas y documentales, orientada a analizar los efectos de las políticas editoriales en editoriales universitarias de provincias argentinas y a dimensionar el carácter estratégico que adquiere, en estos contextos, la edición de literatura. El enfoque de la investigación se inscribe en el cruce entre la sociología del libro y la teoría de los campos culturales, articulando herramientas de análisis comparativo con técnicas de reconstrucción empírica a partir de diversas fuentes primarias y secundarias.

El trabajo deriva de una investigación doctoral centrada en las desigualdades geográficas del mercado editorial argentino y su impacto en la producción y circulación de la literatura en las provincias. A partir de esa indagación más amplia, se definió un recorte temático orientado al análisis de editoriales universitarias públicas que, desde sus contextos institucionales, despliegan políticas de publicación propias y estrategias de intervención en el campo literario nacional. Este artículo se propone examinar cómo estas editoriales contribuyen a mitigar algunas de las asimetrías del mercado editorial argentino y a construir, mediante proyectos sostenidos de patrimonialización cultural, “zonas” o “regiones” literarias.

La pregunta que orienta la investigación es: ¿cómo inciden las editoriales universitarias argentinas de provincias en la producción, circulación y valorización de la literatura en un contexto de alta concentración geográfica del mercado editorial? A partir de este interrogante general, se formularon hipótesis específicas según las cuales estas editoriales no solo compensan desequilibrios estructurales del mercado, sino que actúan como agentes patrimonializadores que instituyen valor simbólico, profesionalizan prácticas y articulan, de manera singular, la lógica estatal con la lógica editorial.

El recorte espacial del estudio se concentró en tres provincias argentinas: Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. La selección de estos territorios responde al interés por analizar experiencias editoriales universitarias desarrolladas fuera del principal polo editorial del país —el Área Metropolitana de Buenos Aires— que, no obstante, han logrado articular propuestas literarias sostenidas con anclaje local, proyección nacional y, en algunos casos, circulación internacional. En este marco territorial se seleccionaron cinco sellos universitarios como unidades de análisis: Ediciones UNL (Universidad Nacional del Litoral), UNR Editora (Universidad Nacional de Rosario), EDUNER (Universidad Nacional de Entre Ríos), Eduvim (Universidad Nacional de Villa María) y UniRío Editora (Universidad Nacional de Río Cuarto). La selección respondió a criterios teóricos y empíricos, en tanto todas ellas desarrollan catálogos literarios, cuentan con estructuras editoriales estables y han desplegado estrategias de posicionamiento institucional a través de la producción de sentido patrimonial.

El recorte temporal adoptado abarca el período 1982–2020. Esta delimitación permite recuperar tanto los antecedentes dispersos de la actividad editorial universitaria en las provincias como su posterior formalización institucional, profesionalización y consolidación en el campo editorial nacional. En una primera etapa, hasta fines del siglo XX, las universidades públicas participaron en la producción editorial sin que existiera necesariamente un sello formal ni una política unificada. En numerosos casos, las publicaciones eran impulsadas por cátedras, institutos o áreas culturales, como ocurrió en la Universidad Nacional del Litoral con las experiencias dirigidas por Hugo Gola y Edgardo Russo en la década de 1980. Hacia finales de los años noventa y a partir del siglo XXI se observa una etapa de consolidación, en la que estos sellos universitarios adoptan formas institucionales estables, desarrollan líneas editoriales con criterios curatoriales, se integran en redes de cooperación y comienzan a disputar reconocimiento simbólico en el campo editorial.

Para abordar este objeto de estudio se trabajó con un corpus de fuentes heterogéneo y complementario. En primer lugar, se realizaron entrevistas en profundidad a directores y miembros de los equipos editoriales de las editoriales seleccionadas, entre 2016 y 2021. Estas entrevistas permitieron relevar representaciones institucionales, criterios editoriales, vínculos con la universidad, relaciones laborales y modalidades de organización del trabajo editorial. En segundo lugar, se aplicó una encuesta estructurada a un conjunto de 37 editoriales públicas y privadas de las provincias analizadas, lo que posibilitó acceder a información sistematizada sobre tiradas, fuentes de financiamiento, canales de distribución, tipo de personal, escalas de circulación y niveles de producción.

Asimismo, se elaboró una base de datos a partir de los registros públicos de la Agencia Argentina ISBN, que permitió cartografiar la producción editorial en las provincias entre 1982 y 2018, clasificando los títulos por género, autoría, lugar de edición y tipo de sello, entre otras variables. Esta matriz se complementó con informes estadísticos de la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones y el Sistema de Información Cultural de la Argentina del Ministerio de Cultura de la Nación, que aportaron información estructural sobre el sistema editorial y su concentración geográfica. De manera adicional, se analizaron los catálogos completos de las editoriales universitarias seleccionadas, con especial atención a las colecciones literarias, los prólogos, las contratapas y las estrategias de legitimación simbólica. Finalmente, se incorporaron documentos institucionales —como resoluciones rectorales, informes de gestión y políticas de extensión— y notas periodísticas que contextualizan las decisiones editoriales dentro del marco más amplio del funcionamiento universitario y del sector público.

El análisis de los datos se realizó desde un enfoque teórico que articula cinco núcleos conceptuales: la sociología del libro, que permite interpretar el libro como objeto material, mercancía y signo; la geografía editorial, que sitúa los procesos de producción y circulación en un espacio social desigual; la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, que aporta las nociones de capital simbólico, *habitus* y espacio de los posibles; el concepto de “locus como espacio practicado” propuesto por Ana Teresa Martínez, que posibilita pensar la inscripción territorial de las prácticas editoriales; y la teoría cultural de Raymond Williams, desde la cual se concibe la edición como una forma activa de producción de sentidos.

A partir de estos marcos, se definieron cuatro dimensiones de observación analítica: la organización institucional y las condiciones de producción de los sellos; las políticas de catálogo y las estrategias de curaduría; los circuitos de circulación y visibilidad, tanto nacionales como internacionales; y la función cultural y patrimonial desempeñada por las editoriales mediante la publicación de obras completas, reediciones y rescates de autores. Estas dimensiones fueron abordadas de manera comparativa, reconociendo tanto las regularidades estructurales como las singularidades de cada sello, con el objetivo de comprender cómo las editoriales universitarias de provincias producen, organizan y disputan valor literario en un campo editorial profundamente desigual.

EMERGENCIA, FORMALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LAS EDITORIALES UNIVERSITARIAS

El desarrollo de editoriales universitarias en las provincias argentinas no respondió a una lógica lineal ni homogénea, sino que combinó trayectorias institucionales diversas, impulsos culturales localizados y transformaciones en las estructuras organizativas de las universidades públicas. Durante las décadas de 1980 y 1990, numerosas universidades mantuvieron actividades editoriales que, sin conformar sellos unificados, permitían la impresión y difusión de libros y revistas académicas y culturales. Tal es el caso de la Universidad Nacional del Litoral, donde ya en 1985, durante el denominado “proceso de normalización de la UNL” (Gerbaudo, 2014), se incorporaron dos áreas de publicaciones, una dirigida por el poeta Hugo Gola y otra por el escritor y editor Edgardo Russo. Aunque estas experiencias carecían de una política editorial formalizada y articulada, anticipaban una capacidad institucional para el desarrollo de líneas de intervención cultural.

Este patrón de publicaciones dispersas —a menudo registradas bajo el número ISBN de la universidad, pero sin integración en un sello editorial específico— fue frecuente durante esos años. En varios casos, los antecedentes de la actividad editorial se encuentran en iniciativas impulsadas desde cátedras, áreas de extensión o espacios culturales, sin una estructura técnica profesionalizada ni una planificación sostenida. En este sentido, las universidades podían funcionar como plataformas de producción de libros, pero no desde la centralidad ni la racionalidad comercial y cultural que caracteriza a una editorial consolidada.

En 1988 se creó UNR Editora, aunque durante un período prolongado funcionó, en la práctica, como un espacio de gestión de la imprenta, sin líneas editoriales claras ni definidas. Recién a partir de 2011 es posible identificar en su catálogo la expresión de decisiones editoriales más consistentes, asociadas a la creación de colecciones literarias específicas. Con anterioridad, la publicación de literatura respondía principalmente a una lógica bajo demanda, también conocida como “autopublicación”, en la que los autores financiaban la impresión de los ejemplares.

En 1995 se formalizó la creación de Ediciones UNL, lo que permitió dotar de una estructura inicial a un trabajo editorial que la universidad había desarrollado previamente de manera no sistemática, poco centralizada e incluso tercerizada en actores privados. En 1997 surgió EDUNER, en la provincia de Entre Ríos, que logró sostener un ritmo de crecimiento prolongado, constante y eficaz a lo largo del tiempo. En 2008 se fundó Eduvim en la Universidad Nacional de Villa María, en el marco de un proyecto político-pedagógico que situó al libro como eje central de la intervención universitaria. En una línea similar, la editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto se estructuró como UniRío Editora en 2011, tras décadas de publicaciones dispersas realizadas desde distintas facultades o institutos.

Esta fase de institucionalización también supuso una reconfiguración del lugar de las editoriales en los organigramas universitarios. En algunos casos, los sellos pasaron de depender de áreas como extensión o cultura a integrarse en espacios de planeamiento institucional o académico, lo que implicó cambios en la lógica de funcionamiento, el acceso a recursos y la articulación con políticas estratégicas de la universidad. Esta adscripción a nuevas áreas no fue únicamente administrativa, sino que permitió concebir el área editorial como parte del proyecto político de las gestiones de gobierno universitarias.

Paralelamente, este proceso estuvo acompañado por un fomento específico de la profesionalización, tanto en la composición de los equipos como en las prácticas editoriales. Las editoriales comenzaron a incorporar diseñadores, correctores, editores, personal administrativo y de ventas, con dedicación estable y formación específica. Este aspecto resultó crucial en contextos donde la industria editorial privada en las provincias carecía de estructuras consolidadas, lo que posicionó a los sellos universitarios como espacios de formación y profesionalización del trabajo editorial.

Estos procesos de institucionalización y profesionalización fueron posibles, entre otros factores, por el rol desempeñado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, particularmente a través del Programa de Mejoramiento de las Editoriales Universitarias, implementado en 2014. Dicho programa financió la creación de editoriales, el fortalecimiento de sellos emergentes y la internacionalización de aquellos ya consolidados. Las editoriales analizadas participan, además, en la Red de Editoriales de Universidades Nacionales (REUN) y, en consecuencia, en el desarrollo de estrategias compartidas de comercialización, como la Librería Universitaria Argentina (LUA). Estos espacios no solo facilitaron el intercambio de experiencias y saberes, sino que también ampliaron los circuitos de visibilidad y circulación en un campo editorial fuertemente centralizado en la Ciudad de Buenos Aires.

Las editoriales universitarias analizadas no emergen como un fenómeno espontáneo ni marginal, sino como el resultado de procesos institucionales que combinan voluntad política, profesionalización técnica, diseño estratégico y articulación con el campo editorial ampliado. A diferencia de otros sellos independientes o comerciales que deben desenvolverse en un mercado adverso, estos proyectos se consolidan en el marco de instituciones públicas que reconocen al libro como una herramienta de intervención cultural, al tiempo que disputan sentido, visibilidad y prestigio en un campo estructurado por profundas desigualdades geográficas y simbólicas.

POLÍTICAS DE CATÁLOGO Y ESTRATEGIAS DE PATRIMONIALIZACIÓN LITERARIA

Uno de los rasgos distintivos de las editoriales universitarias analizadas es la formulación de políticas de catálogo orientadas a la edición de literatura, en muchos casos con énfasis en el rescate, la reedición y la patrimonialización de obras y autores vinculados al territorio de referencia de cada universidad. Esta dimensión —frecuentemente relegada en los estudios sobre edición universitaria centrados en la producción científica o académica— resulta clave para comprender el papel de estas instituciones como agentes de construcción de memoria cultural y legitimación simbólica.

Lejos de concebir la publicación de literatura como una actividad secundaria o accesorio, estas editoriales han diseñado colecciones literarias con criterios curatoriales explícitos, que definen líneas estéticas, criterios de selección, alcances geográficos y objetivos simbólicos. La edición de literatura, en este contexto, no constituye un simple acto de publicación, sino una forma de intervención en el campo literario que define qué autores deben circular, ser reunidos o reeditados. Esta intervención expresa, además, la articulación de una “tradición selectiva”, entendida como “un proceso deliberadamente selectivo y conectivo que ofrece una ratificación cultural e histórica de un orden contemporáneo” (Williams, 2009, p. 154).

Estas intervenciones suelen materializarse en colecciones específicas dentro de los catálogos, dedicadas a la publicación de obras completas, antologías o reediciones comentadas, a menudo acompañadas de estudios críticos, prólogos de especialistas o paratextos que operan como mecanismos de valorización simbólica. Tal es el caso de la colección Tierra de letras de EDUNER, orientada a la reunión de obras póstumas de autores entrerrianos, con una impronta de patrimonialización y de construcción de una tradición literaria de alcance nacional en la región (Imagen 1).

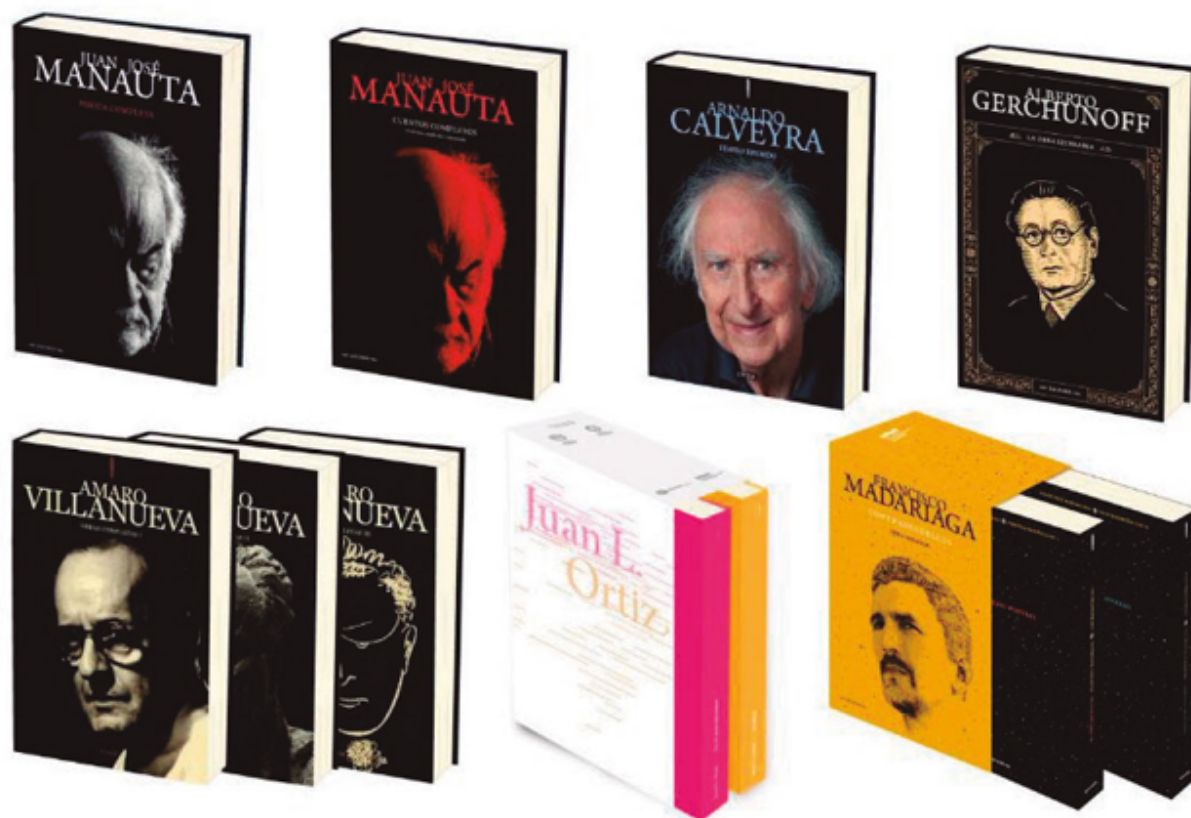


Figura 1
Colección Tierra de Letras (EDUNER)
Catálogo web de EDUNER (<https://eduner.uner.edu.ar>)

Otro ejemplo paradigmático es el trabajo de Ediciones UNL con la obra de Juan L. Ortiz, cuya edición crítica ha constituido un hito tanto en términos editoriales como en la consolidación de una figura central de la literatura argentina desde una editorial universitaria. Esta publicación, al reunir la totalidad de su obra con criterios filológicos y un aparato crítico sostenido, no solo permitió una circulación ampliada, sino que afirmó el lugar de esa universidad como institución capaz de articular un proceso de tradición selectiva llevado adelante desde una entidad pública radicada en una provincia. La historia de la publicación de la poesía reunida del poeta entrerriano se remonta a 1970, cuando la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil publicó una primera versión, y se extiende hasta la actualidad, con una última coedición ampliada junto a EDUNER en 2020, luego de dos ediciones anteriores realizadas por la UNL.

En la misma línea de publicaciones orientadas a reunir la obra de un escritor se inscriben las ediciones de obras completas de autores como Carlos Mastronardi o José Pedroni, también publicadas por Ediciones UNL. Otro ejemplo significativo es la colección Filloy, de UniRío Editora, centrada en la recuperación, desde la ciudad de Río Cuarto, de una producción relevante para la literatura y el campo intelectual del siglo XX, como es la obra de Juan Filloy. De manera similar, las reediciones de Jorge Riestra impulsadas por UNR Editora —en un esfuerzo por reinsertar al autor en el sistema literario argentino desde la ciudad de Rosario, ante la ausencia de editoriales comerciales interesadas en su obra— constituyen otra muestra de estos mecanismos de patrimonialización y construcción de una tradición selectiva. En el caso de Riestra, además, resulta relevante la propia posición del escritor respecto del destino de sus publicaciones, dado que cedió la totalidad de sus derechos a la Universidad Nacional de Rosario.

En todos estos casos, la edición universitaria no solo visibiliza a un autor, sino que lo vuelve legible, disponible y transmisible, inscribiéndolo en una zona de escritura dotada de legitimidad propia. Aquello que podría interpretarse como un desafío a la geografía consagrada del sistema literario forma parte, en realidad, de uno de los efectos de la concentración espacial del mercado editorial argentino. Fuera de Buenos Aires, son las editoriales dependientes de organismos públicos las que cuentan con la capacidad institucional para llevar adelante publicaciones que resultan costosas, tanto en términos económicos —al no tratarse de libros de rápida rotación— como en lo relativo a organización y tiempos de trabajo. De este modo, estas editoriales cubren una vacancia estructural y, al mismo tiempo, construyen un vínculo entre producción literaria e identidad regional o provincial.

Estas operaciones, como se ha señalado, pueden interpretarse como formas de patrimonialización editorial, en tanto suponen una puesta en valor del pasado literario regional que implica selección, institucionalización, legitimación y circulación. No se trata únicamente de rescatar textos, sino de construir en torno a ellos una narrativa específica: un horizonte de lectura, una identidad editorial y una pertenencia territorial. Esta función patrimonial difiere del archivo en sentido estricto, en la medida en que no se limita a conservar, sino que produce presente y proyección, rearticula lecturas y habilita nuevos usos culturales y educativos de las obras.

Los criterios curatoriales que organizan estos catálogos suelen combinar la dimensión territorial con una voluntad explícita de proyección más allá de la región. Así, por ejemplo, Eduvim ha desarrollado una política editorial orientada a articular autores locales con autores provenientes de otras lenguas y tradiciones literarias —polacas, francesas, alemanas, irlandesas, eslovacas, entre otras— dentro de una misma colección, como Eduvim Literaturas. Esta estrategia busca evitar la etiqueta de editorial “regional” o “provinciana” y construir un catálogo con vocación internacional. Lejos de diluir el anclaje local, esta operación procura reposicionar la producción propia en un sistema editorial más amplio, en el que la pertenencia territorial no opere como límite, sino como punto de partida.

Otro aspecto relevante es la conformación de comités editoriales y direcciones de colección a cargo de escritores, docentes o críticos con reconocimiento en el campo literario, lo que no solo garantiza coherencia en las políticas editoriales, sino que también inscribe los catálogos en redes de validación simbólica. En estos casos, el nombre del curador o director de colección funciona como un elemento paratextual que produce confianza, orientación y valor, articulando la edición universitaria con formas consagradas de legitimación en el campo. Pueden mencionarse, a modo de ejemplo, los casos de María Teresa Andruetto (colección *Narradoras Argentinas*, Eduvim), Rodolfo Alonso (colección *La Gran Poesía*, Eduvim), Martín Prieto o Nora Avaro (colección *Aura*, EDUNER), así como las participaciones de escritores como Noé Jitrik, Mempo Giardinelli, Martín Kohan o Selva Almada, entre numerosos prologuistas.

En síntesis, las políticas de catálogo de las editoriales universitarias analizadas constituyen mucho más que una estrategia técnica de ordenamiento: son formas de intervención cultural, de construcción de capital simbólico y de reformulación del repertorio literario nacional desde espacios históricamente periféricos. A través de estas prácticas, las editoriales no solo producen libros, sino que instituyen memorias, narrativas y zonas de sentido, configurando una cartografía alternativa del valor literario en Argentina.

CONCLUSIÓN. LA EDICIÓN UNIVERSITARIA COMO POLÍTICA CULTURAL SITUADA

La edición universitaria en las provincias argentinas constituye hoy una práctica institucional dotada de una notable densidad cultural y política. Lejos de funcionar como un apéndice de la actividad académica, los sellos editoriales de las universidades públicas han desplegado, en las últimas décadas, estrategias sostenidas de profesionalización, intervención cultural y producción de sentido. Esta investigación mostró que, en un campo editorial profundamente marcado por la centralidad de Buenos Aires, estas editoriales no solo logran sostener catálogos literarios estables, sino que construyen zonas de significación propias, capaces de alojar y proyectar tradiciones locales en tensión con los dispositivos hegemónicos de visibilidad y legitimación.

El análisis desarrollado permitió comprender que estas experiencias editoriales deben leerse como operaciones complejas en las que confluyen decisiones curatoriales, estrategias institucionales, formas específicas de trabajo intelectual y apuestas por la memoria cultural. Las políticas de publicación literaria, lejos de ser accesorias o marginales, configuran una dimensión estructurante de la función editorial universitaria, al tiempo que permiten articular proyectos culturales situados con formas renovadas de intervención en el campo literario nacional.

Desde esta perspectiva, las editoriales universitarias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos emergen como actores culturales que, anclados en el financiamiento y la legitimidad institucional de las universidades públicas, asumen tareas que el mercado editorial no cubre de manera sistemática: la reedición de obras fuera de catálogo, la publicación de producciones literarias con baja rotación comercial, la construcción de colecciones patrimoniales y la organización de catálogos con vocación de proyección más allá del espacio local. En todos los casos analizados, la literatura funciona como un vector estratégico que articula identidad territorial, capital simbólico y política cultural.

Asimismo, desde estas editoriales universitarias se configuran “zonas de escritura” que, lejos de implicar un repliegue regionalista, constituyen formas de reinscripción de la producción literaria en circuitos alternativos de circulación, legitimación y lectura. Esta inscripción territorial no se explica únicamente por la localización geográfica del sello, sino por la voluntad institucional de producir archivo, organizar memoria y narrar una tradición. En este marco, los catálogos literarios universitarios operan como dispositivos activos de patrimonialización editorial, que seleccionan, ordenan y proyectan repertorios que podrían haber quedado excluidos de las dinámicas dominantes del campo literario.

El carácter no comercial de estas editoriales, su inserción en estructuras universitarias estables y su articulación con redes públicas de circulación les otorgan una capacidad singular para sostener proyectos editoriales de largo plazo, más allá de los condicionamientos inmediatos del mercado. Esto no las exime de tensiones ni de desafíos —como los vinculados al financiamiento, la distribución o la legitimación en circuitos especializados—, pero sí les permite desarrollar políticas de sentido que, en muchos casos, resultan inalcanzables para otros actores del campo editorial, especialmente en territorios periféricos.

En definitiva, lo que se observa es que, en el contexto de la Argentina contemporánea, las editoriales universitarias de provincias no solo contribuyen a compensar desequilibrios estructurales del mercado editorial, sino que producen formas alternativas de institucionalidad cultural, capaces de intervenir activamente en la construcción de valor literario desde espacios históricamente descentrados. Esta capacidad no se limita a un plano técnico o instrumental, sino que expresa una política cultural situada, orientada a disputar los modos en que se produce, circula y valora la literatura en el país.

Referencias

- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2002). Campo intelectual y proyecto creador. En *Campo de poder, campo intelectual* (pp. 9-50). Monttessor.
- Chartier, R. (1996). *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Gedisa.
- Costa, F. y de Sagastizábal, L. (2016). Las editoriales universitarias: los caminos de la profesionalización. *Anuario CEEED* (8), 157-182. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/econ/collection/aceeed/document/aceeed_v8_n8_06
- Darnton, R. (2011). *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*. Trama.
- Dujovne, A. (2019). Ampliación y límites estructurales de la edición universitaria argentina. Un análisis de la producción y distribución editorial entre 2014 y 2019. *Telar*, (23), 99-118. <http://revistatar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatar/article/view/448/423>
- Gerbaudo, A. (2014). La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010). *CEDINTEL/UNL*. <https://shs.hal.science/halshs-01659638>
- Martínez, A. T. (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. *Prismas* (17), 169-180. https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Mart%C3%ADnez_prismas17
- Moretti, F. (1999). El mercado de la novela hacia 1850. En *Atlas de la novela europea, 1800-1900* (pp. 147-202). Siglo XXI Editores.
- Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Las cuarenta.

NOTAS

- 1 Este trabajo surge de la investigación “Dimensiones geográficas del libro: producción y circulación de las ediciones literarias en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos (1982-2020)”, dirigida por el Dr. Alejandro Dujovne y defendida en junio de 2023 en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/133/1335502005/1335502005.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Jorge Jacobi

Dinámicas académicas y lógicas de mercado en la edición universitaria de provincias argentinas (1985–2020)¹
Academic Dynamics and Market Logics in University Publishing Across Argentine Provinces (1985–2020)

Revista Estrategia Organizacional

vol. 15, núm. 1, 2026

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia

revista.ecacen@unad.edu.co

ISSN: 2339-3866

ISSN-E: 2539-2786



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.